
Ramírez Angarita, C. y Patiño Trujillo, C. A. (junio, 2021). "Lo latinoamericano en el Proyecto Editorial Medio pan y un libro". En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 12 (6), pp. 196 - 212.

Título: Lo latinoamericano en el Proyecto Editorial Medio pan y un libro

Resumen: Lo latinoamericano es un pilar esencial dentro del *Proyecto Editorial Medio Pan y un Libro*, manifestándose en el frente de formación *Círculo de Estudiantes Lectoescritores* que se desarrolla en Colombia desde 2012. El enfoque del Proyecto tiene relación directa con lo institucional, con los requerimientos de las competencias básicas y con una visión superadora del sentido academicista tradicional para convertirse en asunto de conciencia y construcción de identidad *nuestramericana*.

Palabras clave: latinoamericanismo, totalamericano, identidad, conciencia, *Círculo de Estudiantes*

Title: The Latin American approach in the *Proyecto Editorial Medio Pan*

Abstract: *The Latin American focus is an essential pillar within on the Proyecto Editorial Medio Pan y un libro, manifesting itself in the training circle of the *Círculo de Estudiantes Escritores* since 2012. The approach is directly related to the institutional, basic competencies requirements and a vision that transcends the meaning Traditional academic to become a matter of conscience and construction of *Nuestramericana* identity.*

Keywords: *Latin Americanism, Totalamerican, identity, consciousness, *Círculo de Estudiantes**

Lo latinoamericano en el Proyecto Editorial Medio pan y un libro

Claudio Ramírez Angarita¹

César Augusto Patiño Trujillo²

¡Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle no pediría un pan, sino que pediría medio pan y un libro!

Federico García Lorca

Reseña del Proyecto Editorial Medio pan y un libro

Romero (2019) comenta que con el Bicentenario de la declaración de independencia de la Nueva Granada aparece el Proyecto Editorial medio pan y un libro (2010) en el Colegio Enrique Olaya Herrera, IED³ publicando “*Reflexiones acerca del Bicentenario de la independencia de Colombia*”.

El Proyecto propone un espacio institucional gestor de procesos editoriales al servicio de toda la comunidad interesada en lectura, escritura y publicación sin ánimo de lucro, funcionando en dos frentes: el de formación de estudiantes y padres de familia; otro, como sello editorial. En 2012, aparece el *Círculo de Estudiantes Escritores*. Hoy existen varias producciones con ISBN: *Más allá del aula* (I-IV), serie que plasma creaciones de salidas pedagógicas a Huila (2011), Santander (2012), Boyacá (2013), Cundinamarca (2015), Tolima (2019); junto a textos conmemorativos y compilaciones. En 2013, aparece *La Gaceta*. En 2018, emergen los componentes de cinéfilos, bibliófilos, círculo de la palabra, melómanos y

¹ Colombiano. Licenciado en Ciencias Económicas y Sociales (Universidad de Pamplona); magister en Filosofía latinoamericana, Ph.D en filosofía. Miembros fundadores del EMEG (Equipo Multidisciplinaria de Estudios GranColombianos). Docente SED Bogotá. Email: claudinovic@olayista.com

² Colombiano. Licenciado en Ciencias sociales (Universidad de Caldas). Magíster en filosofía latinoamericana. Doctorando en educación. Miembros fundadores del EMEG (Equipo Multidisciplinaria de Estudios GranColombianos). Docente SED. Bogotá. Correo electrónico: adanluna2012@olayista.com

³ Institución pública dependiente de la Secretaría Distrital de Educación de Bogotá, ubicado en la Localidad 18 (Rafael Uribe Uribe) y de quien depende la formación de 5268 niños y jóvenes adolescentes. La denominación IED hace alusión a las Instituciones Educativas Distritales de la capital colombiana.

Taukautauyá-Kumanday con énfasis latinoamericanista. Asimismo, se ha generado encuentros como lunadas, espacios sabatinos y otros ejercicios con elementos que invitan a conocer a nuestra América desde diferentes ámbitos.

Los cinco pilares

El Proyecto reposa en cinco pilares epistemológicos y metodológicos, desembocando en compromisos académicos, pedagógicos, científicos, humanísticos y político (Ramírez, et. al, 2014). Estos pilares son:

- a. *Habilidades comunicativas básicas*: son aquellas que se manifiestan a través de la lectoescritura y oralidad, tomando otras alternativas o modos de leer la realidad/mundo. La lectura crítica y propositiva dentro de los ejercicios al interior del *Círculo*, asumiendo indicaciones del acto de leer que Freire (1991) aduce, donde las habilidades son actos liberadores y transformadores.
- b. *Pensamiento sociocrítico*: postura desarrollada en el *Círculo de Estudiantes*, siendo el más significativo, pues, rodea el cotidiano del estudiante. Se promueve la construcción de estructuras de pensamiento abierto, acordes con la comprensión de la existencia de otras maneras de leer e interactuar con el mundo. Lo crítico entendido como examen, como reflexión fundamentada y argumentada, que permite construir conocimiento, proponiendo soluciones a situaciones problémicas.
- c. *Competencias ciudadanas y democracia*: la colombiana, al ser una sociedad golpeada por un conflicto armado, la pauta para establecer estudios en democracia, participación y ciudadanía en el *Proyecto* y su *Círculo*, obliga a explorar, reconocer y vivir la ciudadanía y criterios democráticos. Esto se materializa en actividades concertadas, procurando la inclusión y participación de la comunidad.
- d. *Educación ambiental, ecología y conservación*: la situación actual del planeta exige que la escuela trate estos temas con la urgencia que merece utilizando la actitud científica. El espíritu de conservación, de aprecio a la vida y a la naturaleza en general como resorte que soportará la conciencia ambiental de las futuras generaciones.

- e. *El enfoque latinoamericano*: es el ámbito latinoamericano y caribeño, el pilar más robusto e insigne del *Proyecto* y su *Círculo*. El enfoque latinoamericano, o mejor: *indoafrolatinoamericano (Totalamericano)*⁴, es el eje temático transversal de toda la propuesta del *Proyecto*. Abordar un enfoque como este, significa rescatar, explorar, difundir y defender una perspectiva que, por mucho tiempo, no ha tenido la importancia que debió tener en la escuela colombiana de base. La concurrencia de “lo nuestro” como región cultural, implica reconocer los aportes que van desde la literatura, el legado de las sociedades ancestrales y su cosmovisión, pasando por los aportes de los diferentes actores históricos hasta las problemáticas de todo tipo que azotan a nuestra América Latina, la Nativa y El Caribe vistos como un todo integral. Más que repasar a nuestros autores, se trata de mantener una postura crítica, pudiendo proyectarse en clave decolonial, epistémica y de alto compromiso con el aprecio de *ser Totalamericano*. Cada uno de los pilares arriba mencionados, estarán relacionados con este enfoque, erigiéndose en oportunidad para el rescate integral de lo nuestroamericano con las herramientas que la academia de teoría y práctica ofrecen.

Contacto con el PEI

La propuesta de formación en el enfoque latinoamericano obedece al mismo Preámbulo de nuestra Constitución de 1991, donde se contempla la importancia de América Latina y El Caribe. El lema de la institución, encontrado en el PEI⁵ (Proyecto Educativo Institucional) es: “*Olayistas construyendo proyecto de vida para el desarrollo ciudadano*”; con esa premisa, el proyecto está comprometido,

⁴ Es un término que busca reconocer a los pueblos y etnias de lo que ese conoce como América en sus totalidades. Es decir, en conjunto diverso y único, una totalidad conformada por cosmovisiones diversas. Esta categoría busca evacuar las posibles divergencias en la adjudicación de lo latinoamericano como algo limitado a lo propiamente mestizo, puesto que existen alusiones que restringen otras culturas originarias y foráneas que han aportado a la construcción cultural. Las observaciones sobre esas limitaciones de la unilateralidad de lo latinoamericano han aparecido en los últimos tiempos.

⁵ La ley 115 de 1994 o Ley general de Educación, ordena en Colombia que toda institución que se encargue de ofrecer el servicio educativo en todos sus niveles, tenga un Proyecto Educativo Institucional (PEI).

demostrando en las distintas actividades y gestiones su interés por la transformación social de América Latina en su conjunto.

Reconocer la educación como proceso integral a largo plazo, es reconocer también, que los objetivos de la escuela no deben ser inmediatistas. Por eso, la intención del *Proyecto* y su frente de formación se centra en garantizar la concreción de espacios de formación alternativa con elementos propios de los pilares.

Frente a la misión y visión institucionales, la propuesta general del enfoque se relaciona de manera específica.

El Colegio Enrique Olaya Herrera IED está comprometido con la formación de personas íntegras y de excelencia, con sentido humanista, competentes, creativas, éticas, autónomas y críticas, que las convierta en personas líderes y protagonistas del cambio económico, político y social del país. (EOH, 2018, párr.1)

Cada año, el Proyecto, sus componentes y las diferentes actividades son evaluadas por el equipo docente mediante un DOFA (debilidades/dificultades, oportunidades, fortalezas y amenazas), a la luz del PEI y del SIEE (Sistema Institucional de Evaluación del Estudiante) en relación directa con el pilar latinoamericano.

Lo transdisciplinar del enfoque

La transdisciplinariedad es la manera cómo las disciplinas logran trascender los campos de forma radical, entendiéndose desde tres diferentes énfasis: uno, en lo que está entre las disciplinas; otro, que se muestra como más allá de las disciplinas; y el que las atraviesa. Dichos énfasis muestran la necesidad de abordar los problemas desde diversos campos disciplinares, impidiendo que un campo pueda simplificar y mostrar de manera parcializada un evento que ayude a dar miradas globales, completas y complejas. En el *Círculo*, tal interdisciplinariedad es importante por cuanto ayuda al estudiante a ver de una manera más global y holística la realidad. Entrar en esta nueva cosmovisión es difícil, por cuanto la escuela tradicional ha negado contundentemente esta posibilidad, lo cual puede hacerle caer en la trampa tradicionalista del monismo disciplinar, aún conscientes de la necesidad de descubrir realidades donde las vastas disciplinas científicas ofrecen una riqueza interpretativa supremamente enriquecedora.

El negativo hábito de poner a competir a las disciplinas puede extenderse a las personas que son sujetos de la formación académica; este es un riesgo a la hora de la práctica, impactando en la manera tradicional de ver la misma formación con una visión utilitarista, de la competencia erróneamente entendida, a la cual el *Proyecto* no le apunta. Frente a eso, puede verse en Ramírez A., et. al (2014)

Desde el punto de vista institucional, el proyecto atiende una de las necesidades más sentidas de cualquier entidad del ámbito académico, en el mundo globalizado de hoy, llámese escuela, instituto, colegio o universidad, y es: conquistar los mayores grados de conocimiento y posicionamiento, los cuales se logran a partir de mejorar y afianzar las competencias emocionales, afectivas, profesionales, de convivencia, de bienestar de su colectividad, investigativas, comunicativas y académicas, generando unas condiciones estables de desarrollo humano sustentable (p. 127).

Lo dialógico supera la imposición de la disciplina cerrada en sus contenidos artificiales. El discurso de saberes, donde el encuentro de diversas teorías es puente a la par con el diálogo consensuado, son fuentes fundamentales de la transdisciplinariedad. Esos diálogos deben ser comprendidos desde los diversos puntos de vista de cómo se comprende un fenómeno; sin embargo, y si bien esta transdisciplinariedad choca contra el absolutismo de la disciplina aislada, debe manejar sus discursos con una responsabilidad suprema, en cuanto que no cualquier opinión debe ser válida.

La validez consensuada por las diversas posturas debe manejar argumentos sólidos sostenidos con la indagación correcta y concienzuda sobre un fenómeno para que no rayen en imposiciones personalistas convertidas en simples *doxas*. Solo puede generarse respeto en la transdisciplinariedad cuando el conocimiento que se crea en ella, no desborda los límites de la cordialidad y sensatez del conocimiento mismo. Allí, el conocimiento se trasunta desde diversidad de cosmovisiones, pero apoyado en las disciplinas que completan y complejizan dicho conocimiento.

Las producciones de los estudiantes se acercan a la intertransdisciplinariedad pues, en sus escritos, logran encontrarse diversas áreas del conocimiento. Las producciones de *salidas pedagógicas* parten de lo experiencial, de las vivencias subjetivas de los estudiantes en el encuentro con el entorno que se convierte en “su” entorno. En el deslizamiento mismo de la experiencia convertida en objeto de estudio y de ahí en *episteme*, en ese vincularse de una idea con la otra

se van desarrollando conceptos que pueden abordar diversas disciplinas, lo social, con lo histórico, lo ambiental, lo arquitectónico, etc.; ejemplo de este tipo de producción, se encuentra en la salida por la ruta comunera a los Santanderes (Colombia).

Se ha trabajado desde diversos ámbitos, entre ellos, el natural que, dirigido por el *Club de Ciencias* del colegio liderado por el profesor Julio Estupiñán, hace con sus estudiantes una sinopsis descriptiva de algunos productos insignia de la región como lo es la hormiga “culona” (*Atta Laevigata*), la Aurora Nocturna (*Polilla Rortsdchildia*) y la fibra de fique (*Furcraea Andina*), de donde se obtiene material para la producción de tejidos. Se reconoce el valor ambiental de algunas industrias fiqueras⁶; haciendo reconocimiento del río Fonce, de su valor ambiental, cultural, de la abundancia de las epífitas del parque Gallineral en San Gil; de la relación humana con la naturaleza, con grandes zonas arbóreas; de la existencia de diversas especies endémicas, de los paisajes de las riberas del río Curití, de las formaciones geológicas, así como la belleza turística del Balneario de Pescaderito.⁷

El artículo trata temas enfocados en las ciencias naturales, acompañados de ámbitos geográficos, culturales, sociales, económicos e históricos, cada uno liderado por un docente. Lo experiencial con lo científico arroja un producto que es omniabarcante⁸.

El material elaborado por los estudiantes parte de la experiencia directa, es fruto de una revisión juiciosa que deja como resultado el interés de los estudiantes por escribir a su manera, de acuerdo a sus intereses y posibilidades [...]. (Ramírez Angarita, 2012, p. 16)

Lo anterior, reconoce en el pupilo a un individuo que transforma poco a poco su vida, su entorno y sus cosmovisiones. Hay un enriquecimiento para comenzar a ver el mundo como un entramado de realidades, todas ellas, necesarias para su comprensión más allá de lo evidente. Tal transformación no puede darse si no es en el mundo mismo, en medio de él, dentro de él, sintiéndose parte de él, reconociéndose parte del mundo.

⁶ Esta nota es producida por los estudiantes del *Club de Ciencias* Duvier Otálvaro y Brayan Chacón.

⁷ Esta nota es producida por el estudiante del *Club de Ciencias* Miguel Ángel Huertas.

⁸ Consultar *Más allá del Aula: experiencia de salidas pedagógicas* (Ramírez Angarita, 2012).

Lo transdisciplinar es medular en la producción académica del *Círculo*, en palabras de su rector, el profesor Edgar Riveros Leal, este debe seguir: “creciendo, procurando la propensión de nuevas ideas, esas ideas que se materializan buscando transformación de las prácticas” (2014, p. 9); reforzado por Ramírez Angarita (2014), cuando: “se avanza al abrir los espacios en la creación, imaginación, así como en el fortalecimiento de la complementariedad que la escuela puede y debe brindar” (p. 13).

Identidad y consciencia

Lo latinoamericano se conjuga con los pilares consolidando su razón de ser. Los primeros pasos del enfoque buscan recoger las ideas primordiales del pensamiento latinoamericano desde la generación de *conciencia e identidad* hacia la *Patria Grande*, o para ser más universalista, desde la *América Total*, incluyendo diversas cosmovisiones nacidas, transformadas en el seno de la *Abya Yala* y su extensión. Picón Salas (1928) nos aporta un argumento vigente: “cada día se afirma en nuestros pueblos la necesidad de una conciencia ideológica común y solidaria, y una misma intención hispanoamericana hace coincidir a los pensadores más diversos” (p. 92).

En una época de falsos nacionalismos anti integracionistas, se hace necesaria la toma de conciencia continental de nuestros estudiantes, empoderándolos como ciudadanos de la región, acercándolos con la historia, la geografía, los sufrimientos padecidos, la exclusión, lo positivo, y las problemáticas por medio de las lecturas distintas, del pensamiento sociocrítico, generando una conciencia latinoamericana, solidaria y común; al decir de Rivera Rodas (2017), implica “un reconocimiento del ritmo histórico regional o, más claramente, de los atributos de la realidad social que deb[en] ser cambiados bajo la orientación de un ideal doble de revolución y americanidad” (s. p.).

Nuestra *identidad* como *Patria Grande* para ser una realidad deberá reconocerse en sus múltiples herencias culturales que ancestros africanos, originarios y europeos dejaron plasmados en el mestizaje. Morales Benítez (1998) critica al colonialismo que ha aminorado el papel del mestizaje valorando su trascendencia:

En primer lugar, fue rota la tradición cultural y la civilización de los indígenas. Después, con recia censura, se nos sometió al pensamiento español. Nos impusieron

la conducta española. Nos quedaron todos los resabios colonialistas. Y como no teníamos economía propia, entonces todos los exégetas del imperialismo predicaron la incapacidad del hombre americano para alcanzar su propio destino y señalaron el medio -el trópico- como totalmente adverso a ninguna civilización ni a ninguna cultura. Entonces así podían dominar tanto nuestros recursos naturales, como influir en nuestros destinos políticos. Y teniendo estas palancas en sus manos, impedir el desenvolvimiento de una posible civilización y cultura. Para ello se encontraban, además, un grupo de intelectuales -con bronco resabio de clase privilegiada- que desdeñaba al pueblo y le negaba toda capacidad de raciocinio auténticamente creados. Todavía es título de inteligencia, en muchos medios, despreciar lo nacional y renegar de lo americano. (p. 1)

El mismo autor caldense, trae a colación a Leopoldo Zea cuando arguye que este:

Nos relata cómo la Metrópoli consideraba cómo los nacidos en América Latina, sobresalían por su inferioridad en los diferentes órdenes: en la raza y en la cultura. Por lo tanto, se nos declaraba en total incapacidad. Lejos de la más remota posibilidad de creación. Se nos condenó. Lo que ha conducido a la exclusión e inclusive al desprecio interior de nuestras cualidades de muchos de nuestros hombres de gobierno y de pensamiento. (2017, p. 21)

Montaña Cuéllar, haciendo una crítica a la obra de Menéndez y Pelayo en *Historia de la literatura hispanoamericana*, en consonancia con los prejuicios del europeo, escribe:

Todos los cantos indígenas de nuestro suelo, todas las tentativas literarias de origen popular que reflejan el hondo y natural sentimiento de aversión a las formas de saqueo de la Conquista y la Colonización españolas, son ignoradas en ese juicio de valor que constituye el capítulo de Colombia. (1963, p. 12)

Mientras, ensalza a los líricos ortodoxos que militan en “la ideología católica y pegados a la forma académica del culto a los clásicos latinos, ausentes del medio y distantes del pueblo, merecen su cálida y desmesurada apología” (1963, p. 12).

La necesidad de sembrar en los jóvenes estudiantes la “colombianidad”, la “latinoamericanidad” y “Totalamericanidad” es un objetivo imprescindible de la escuela. Esa conciencia autonómica que se origina en la colonia, que va avanzando con el tiempo y que va creando en el ser de los hijos de España una *conciencia* libertaria que trascienda cualquier categoría eurocéntrica, es la que deberá renacer en las escuelas del continente para darle la importancia merecida, un renacer que despierte lo continental en los futuros ciudadanos latinoamericanos. Obtener identidad es adoptar la frase de Del Valle (1982) respecto a lo fundamental del interés único de un americano que ha sido y debe ser: estudiar a la América.

Por medio de grandes pensadores, grandes cineastas, arquitectos, pintores, reproductores del folklore regional, y de la misma ciencia, se podrá avanzar en la recuperación de la motivación de nuestros estudiantes respecto a lo que Latinoamérica tiene para ofrecer. En la tierra misma, con sus heridas y cicatrices propias de pueblos invadidas y expoliadas, podrán los jóvenes estudiantes convertirse en los médicos que sanen las heridas de esa *Patria Grande* a partir del hermanamiento identitario que trasciende las fronteras. Del Valle (1982) al respecto nos enseña que:

Esa misma identidad hace que en la misma América se empiece a oír otra voz igualmente agradable: Nacimos en un mismo continente; somos hijos de una misma madre; somos hermanos; hablamos un mismo idioma; defendemos una misma causa; somos llamados a iguales destinos. La amistad más cordial, la liga más íntima; la confederación más estrecha debe unir a todas las repúblicas del Nuevo Mundo. (p. 237)

No es suficiente con generar *conciencia e identidad sobre lo nuestroamericano* o *totalamericano*, si ello no se logra expresar a partir de la creatividad. A propósito del pensamiento crítico, Barrios (2016) *parafraseaba* a Valderrama (2014) así:

El *Círculo* se fue convirtiendo en el espacio en el que de manera voluntaria los estudiantes se entregaban a la magia de recrear a través de las letras su propia realidad, así como la pasión, la genialidad e incluso los inconvenientes de vivir en una sociedad excluyente y en ocasiones no poco agresiva con el pensamiento divergente. (pp. 52-53)

Escribir no solo es la réplica y repetición de contenidos, sino herramienta de creación, de construcción social del conocimiento, propiciadora de la participación de los individuos en la construcción de sus propios significantes, de sentidos individuales y colectivos.

El resultado de un escritor de estas características es un futuro ciudadano con un avanzado pensamiento crítico, que sabe leer su realidad de manera autónoma, que hace uso de “un método para conducir correctamente su espíritu [y] que permita afrontar personalmente los problemas de vivir [pudiéndose] enseñar [...] a evitar las trampas permanentes de la vida” como apuntaba Morin (2015, p. 22).

Se trae a colación la anterior cita, en cuanto a que el *Círculo* ha generado señalamientos infundados que lo han tildado como algo inservible para la visión de academia alejada de la praxis. Por supuesto, esas opiniones soterradas hicieron que los orientadores del *Proyecto* demostraran que efectivamente el crecimiento

intelectual de nuestros estudiantes se producía partir de las mismas características enunciadas por Barrios (2016). Lo cualitativo se puede encontrar en las producciones publicadas por Sello editorial, donde lo importante se logra identificar en la manera en cómo los pilares se concatenan, se unen, se relacionan con el pensamiento latinoamericano como lazo generador de pensamiento crítico, que es producto de esa generación de *identidad y conciencia*. Ni el inmediatez ni la obediencia a los dictámenes cuantitativos están dentro de los objetivos de la propuesta.

Si bien el producto editorial tiene un valor como fruto finiquitado y presentado a la comunidad, como logro importante del participante autor, se puede asegurar que el:

Saldo pedagógico no es importante por el producto editorial en sí, su importancia radica en el proceso de formación consciente de los jóvenes escritores, de la necesidad de rescatar el amor por la nación que lo cobija desde su nacimiento; en el hecho de poder acercarse más a la creación literarias [...] quien inicia ese proceso, siempre estará ahí formándose académica y espiritualmente, como objetivo fundamental del ciudadano emancipado. (Patiño Trujillo, 2016, pp. 45-46)

Lo anterior lleva a inferir que el acto de saber leer no está solamente relacionado con el conocimiento de las reglas gramaticales, con la construcción de frases, de repetirlas y reproducirlas (Ayala Poveda, 2017), la lucha contra el analfabetismo, es decir, alfabetizar en su sentido más completo a un joven, o aún, a un ciudadano, tiene que ver con: “ser capaz de penetrar a nuestra historia y escribir nuestras luchas” (Ayala Poveda, 2017, p. 167). Y no es suficiente con ser un profesional. Los profesionales también pueden ser analfabetos: “El analfabetismo más fuerte en el país es el de los profesionales, que, teniendo el instrumento para leer, para adquirir ilustración y participar en la formación de la cultura nacional a que tenemos que desembocar, no utilizan el instrumento” (Morales Benítez, 1976, p. 386).

Ramírez y Patiño (2012), exponen: “Hacer la propia historia, escribirla y valorarla es el paso inicial para la adquisición de una identidad nacional fundada en los actos valientes de los antecesores de la América Latina” (p. 10), y, para no exacerbar a la historia monumentalista, la *identidad* que no solo se sostiene con sus mitos heroicos, se funda en los movimientos populares que han dado aliento a líderes para forjar una posible nación emancipada en deuda, las capas sociales

invisibilizadas fueron las reales liberadoras y lucharon conociendo la noción de la Patria Grande.

Ese nuevo analfabetismo, ya no es solamente funcional o digital, hay uno peor: el analfabeto que desconoce e ignora su identidad, que no se reconoce hijo de un pueblo, más que cuando le ofrecen, por ejemplo, el circo del fútbol como elemento cohesionador de una nación. En lo espurio y superficial, se encuentra depositada la *identidad* de la *América Total*, por esa razón la labor formativa encuentra sentido.

Esos dos elementos constantemente citados *-identidad y conciencia-* deben servir para transformar la realidad de las vidas de los sujetos, de la sociedad como conjunto de ellos y de los pueblos que acogen dichos grupos sociales. Barrios (2016), que acertadamente critica a la educación tradicional como bancaria, al mejor estilo freiriano, explica que en el *Círculo*:

Preferimos pensar que el estudiante es un sujeto que, a la manera de Kant, puede valerse de su propio entendimiento. Pero, tampoco consideramos que sea un sujeto con una esencia inmutable y eterna, sino que más bien [...] construye su ser a través de las opciones que tiene en el mundo para transformar su propia realidad (p. 53)

Patiño Trujillo (2016) respecto a las publicaciones de los integrantes del *Círculo*, considera que se: “ha llevado a los diversos autores a poner a volar su imaginación, usando la palabra como materializadora de sus historias, de sus quereres, pareceres y sobre todo de sus intereses más recónditos” (pp. 22-23), en el *Círculo* se intenta ir en una vía diferente a esa educación bancaria que está hecha para que la gente sobreviva, entendiendo el sobrevivir como lo dice Morin: “subvivir, hallarse privado de las alegrías que puede proporcionar la vida, [...] no poder desarrollar cualidades y aptitudes propias que produce nuestra civilización” (2015, p. 23).

Ese sujeto que adquiere *conciencia e identidad* es uno que ha sido ganado para la construcción de *Patria Totalamericana* desde sus propios contextos geoespaciales, que es donde vive su vida, se desarrolla, crece, se motiva; en síntesis, un joven ciudadano que desde *su mundo de la vida* va a *ocuparse-de-sí*, se va a rescatar a partir de su propia reflexión sobre *su* y *el* mundo, y por consiguiente, logra una emancipación, un grado de autarquía respecto a aquello que le rodea, y lo mirará

siempre crítica y concienzudamente sin los nocivos elementos de la ideología dominante.

Sin duda alguna: “vivir sin identidad es no vivir, es aceptar *no-ser* ante los demás, es aceptar las condiciones de inferioridad ante el *otro*, un *otro* con mayor capacidad de decidir si se es o no se es” (Ramírez y Patiño, 2012, p. 190). Enunciando al ciudadano *Totalamericano* que la *Patria Grande* necesita para proyectarlo en el orbe, la *identidad* y la *conciencia* de nuestra cultura mestiza está aquí hace cinco siglos para quedarse.

La identidad de América Latina la hallamos en torno al mestizo. Ya no nos quedan dudas. Al menos nosotros no hemos hecho si no ahondar en esta verdad, que cada vez es más clara al entendimiento. Como ha dicho Jorge Amado con tan singular belleza: ‘Porque aquí los dioses y los hombres se han mezclado para siempre, felizmente. Sí, felizmente’. (Morales Benítez, 2017, p. 34)

Cuando los hijos de la Abya Yala, de América, abran los ojos y reconozcan la grandeza del territorio que les dio la vida, repetirán como oración más digna estas palabras del precursor Del Valle (1982): “¡Oh patria cara, donde nacieron los seres que más amo! Tus derechos son los míos, lo de mis amigos y mis paisanos. Yo juro sostenerlos mientras viva. Yo juro decir cuando muera: Hijos, defended a América” (p. 235).

Conclusiones

La propuesta del enfoque latinoamericano en el *Proyecto Editorial Medio Pan y un libro* (ver figura 1) es el de mayor significado en el grupo de niños, adolescentes, egresados, padres y demás personas que se encuentran inmersos en la producción lectoescritora, impactando en la conciencia de las juventudes olayistas de la mano de ámbitos sociales. La gran meta es que se reconozcan en sus producciones como latinoamericanos, como parte de la *Abya Yala*, la importancia mayúscula de un pueblo en el que han nacido y han venido forjando su carácter.

La simbología, la experiencia de vida de los integrantes, las diversas manifestaciones culturales, los aportes de los maestros a la estructuración de una mente latinoamericanista serán siempre elementos que acompañen al *Proyecto*; si se logra dejar en sus conciencias el valor del esfuerzo por rescatar a nuestra región

y superamos lo teórico para convertirlo en acción, se puede asegurar que, mañana, las expectativas que se tienen en nuestra tierra de poseer una ciudadanía latinoamericana empoderada de su *Patria Grande* se habrá logrado. Mientras tanto, se sigue haciendo camino al andar... -como dijo el poeta-, que es igual a decir: haciendo latinoamericanidad al andar.

Tablas y figuras



El motivo simbólico del escudo del proyecto corresponde al quetzal; ser venerado por las culturas de la actualmente llamada Mesoamérica y hasta por los pueblos andinos como el inca. Esta ave ha sido emblema de sabiduría y conocimiento, de allí la relación con *Quetzalcóatl* o Serpiente Emplumada. Esto demuestra el sentido de rescate del legado originario que junto al libro blanco y negro integran el enfoque-espíritu del proyecto que es la reivindicación del pensamiento y todo lo que tenga que ver con lo indoafrolatinoamericano. El sol es símbolo de brillantez y energía. La estrella roja simboliza el enfoque socio-crítico que invita a la conciencia como sujeto individual y colectivo de cambio y de transformación.

Figura 1. Escudo del proyecto editorial Medio Pan y un Libro

Referencias bibliográficas

- Ayala Poveda, F. (2017). La Palabra Indoamericana a través de Otto Morales Benítez. En *Hojas Universitarias*. (19), pp. 163-175. Recuperado de http://editorial.ucentral.edu.co/ojs_uc/index.php/hojasUniv/article/view/2051
- Barrios, C., O. (2016). La subjetividad en el Círculo de Estudiantes Escritores y sus implicaciones en la práctica educativa. En *Más Allá del Aula III: Experiencias y reflexiones docentes, entre escritos olayistas* (pp. 50-61) Bogotá: Proyecto Editorial Medio Pan y un Libro. Componente docente. Círculo de Estudiantes Escritores. Colegio Enrique Olaya Herrera IED.
- Del Valle, J. (1982). *Obra Escogida*. Caracas: Ayacucho.
- EOH. (2018). Horizonte institucional. En *PEI*. Recuperado de <http://www.colegioenriqueolayaherrera.edu.co/nuestro-colegio/horizonte-institucional>
- Freire, P. (1991). La importancia del acto de leer. En *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo XXI Editores.
- Montaña Cuéllar, D. (1963). Colombia país formal y país real. En *Colección Problemas de América, Vol. III*. Buenos Aires: Editorial Platina. Bogotá: Editorial Sudamericana.
- Morales Benítez, O. (1976). *Aguja de marear*. Bogotá: Banco Popular.
- Morales, Benítez, O. (1998). *Caminos del hombre en la literatura en: Obras Tomo 1*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. Biblioteca colombiana LXIII.
- Morales Benítez, O. (2017). *Latinoamérica a través del mestizaje*. Hojas Universitarias, (19), pp. 17-33. Recuperado de http://editorial.ucentral.edu.co/ojs_uc/index.php/hojasUniv/article/view/2051
- Morin, E. (2015). *Enseñar a vivir. Manifiesto para cambiar la educación* (1ra ed). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Nueva Visión.
- Patiño Trujillo, C. A. (2016). Más Allá del Aula: recuperación de la experiencia de niños y niñas del Círculo de Estudiantes Escritores del IED Enrique Olaya Herrera. Una visión desde el Ocuparse de sí como elemento fundamental del

- mundo de la vida. En *Más Allá del Aula III: Experiencias y reflexiones docentes, entre escritos olayistas*. Bogotá: Proyecto Editorial Medio Pan y un Libro. Componente docente. Círculo de Estudiantes Escritores. Colegio Enrique Olaya Herrera IED.
- Picón Salas, M. (1928). Literatura y actitud americana. En *Hispano-América, posición crítica (una conferencia) / tres ensayos* (pp. 24-25). Santiago de Chile: Imprenta Universitaria.
- Ramírez Angarita, C. (2014). Medio Pan y un Libro del EOH en la ruta del sol y el agua. Prólogo. En *Más Allá del Aula II: Entre cuentos y algo más. Imaginación desde Latinoamérica y el Caribe* (pp. 13-22). Bogotá: Círculo de Estudiantes Escritores Pan y Libro. Club de Ciencias Naturales. Colegio Enrique Olaya Herrera IED.
- Ramírez Angarita, C. y Patiño Trujillo, C. (2012). *Francisco de Miranda, precursor de la utopía colombiana*. Bogotá: Imaginarios Pedagógicos.
- Ramírez Angarita, C. et al. (2014). El enfoque latinoamericano del Proyecto Editorial Medio Pan y Un libro del Colegio Enrique Olaya Herrera, IED. En *Memorias de XIV Simposio Internacional de Pensamiento Filosófico Latinoamericano* (pp.125 – 144). Feijóo: Santa Clara.
- Ramírez Angarita, C. (2012). Prólogo. En *Más Allá del Aula. experiencias de salidas pedagógicas* (pp.13-16). Bogotá: Círculo de Escritores Pan y Libro. Colegio Enrique Olaya Herrera.
- Riveros, E. (2014). Medio Pan y un Libro del EOH en la ruta del sol y el agua. Presentación general. En *Más Allá del Aula II: Entre cuentos y algo más. Imaginación desde Latinoamérica y el Caribe* (pp. 9-10). Bogotá: Círculo de Estudiantes Escritores Pan y Libro. Club de Ciencias Naturales. Colegio Enrique Olaya Herrera IED.
- Romero, D. (2019). *¡Porque los procesos no deben cesar! Escritos de madres, padres y egresados, en ¡Las madres, los padres y l@s egresad@s también escriben! Compilación de cuento, poesía y algo más*. Bogotá: PE-EOH.